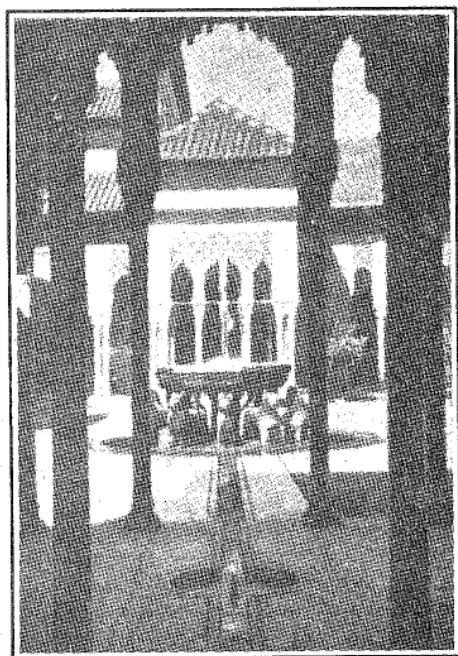


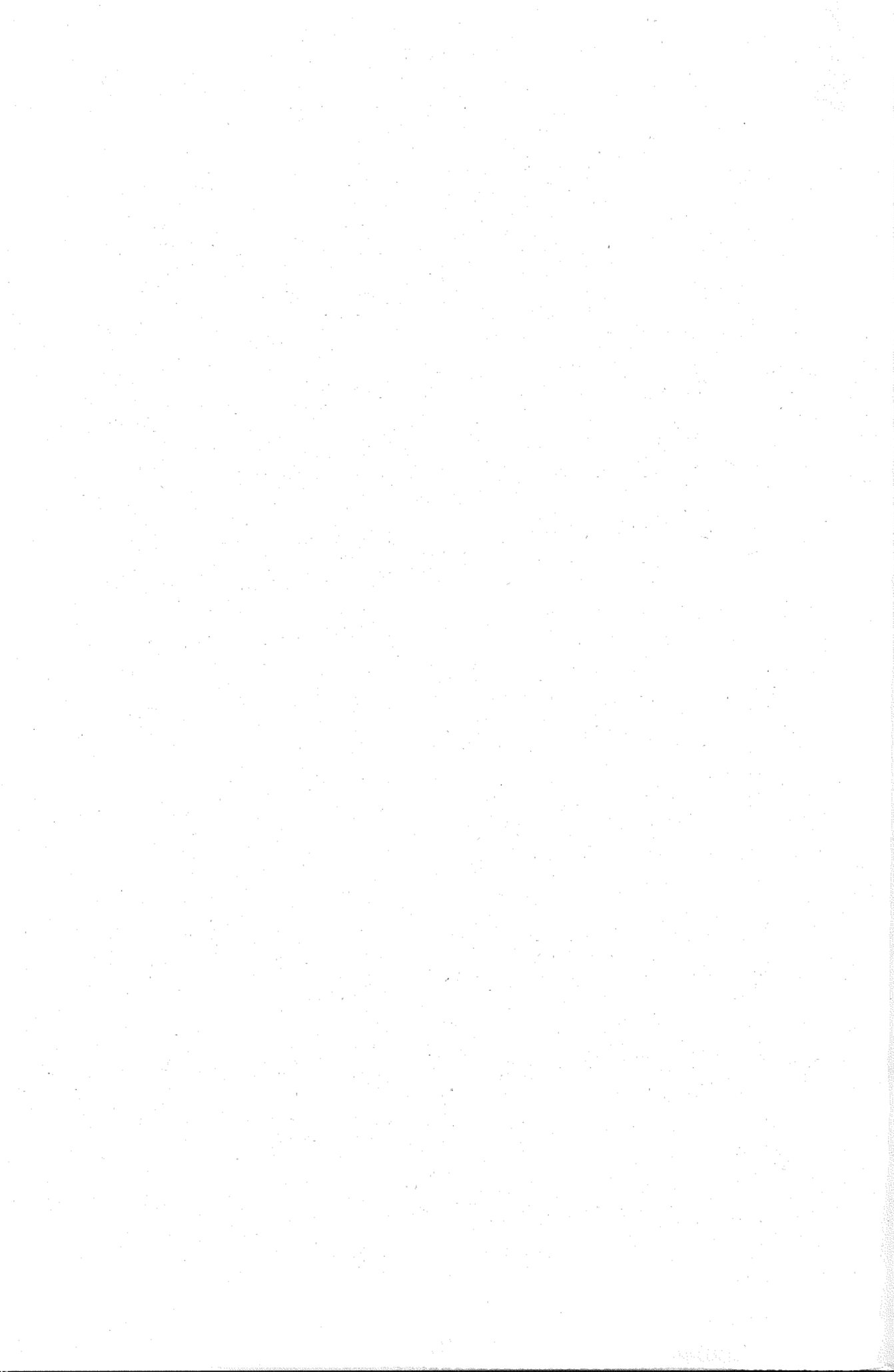
Pedro Shimose



Historia
— de la —
Literatura
—
Latinoamericana

② La literatura de la Conquista

PRESENCIA



2.-La literatura de la Conquista

Introducción

El Descubrimiento y la Conquista del Nuevo Mundo fue una empresa europea y renacentista. En ella participaron genoveses (italianos), germanos (alemanes y austriacos), flamencos (holandeses y belgas), franceses y portugueses. Pero fue España, como Estado, y los españoles, como protagonistas directos, quienes ejecutaron ante la Historia semejante hazaña.

Los españoles -salvo las consabidas excepciones- estaban impregnados aún de ideas y valores medievales, y España, en 1492, consolidaba su unidad política y nacía como Estado nacional. Bajo los postulados del cristianismo, triunfaba en su lucha militar contra los árabes y en su lucha financiera contra los judíos, quienes más tarde serían expulsados de la península. Esta lucha, como es sabido, estuvo teñida de fanatismo e intolerancia.

En nuestro tiempo, los historiadores están de acuerdo en asignarle a España un papel de intermediario en el proceso colonizador de lo que, más tarde, se llamaría América. En otras palabras, la explotación de las riquezas del Nuevo Mundo no benefició al Estado español. Esto explica, en gran medida, por qué España permaneció al margen de los beneficios del capitalismo emergente. El libre examen, en religión; la secularización del Estado, en política; el empirismo, en ciencia; y el libre comercio, en economía, fueron rechazados por la España de la Contrarreforma. Los católicos españoles defendían valores medievales: el desprecio al comercio, desconfianza ante el dinero como "excremento del diablo" y la prédica contra el préstamo con interés, práctica "propia de los judíos". Como señala Mariano Picón-Salas "toda la literatura hispánica de la edad clásica respira el más orgulloso desdén contra las empresas capitalistas".

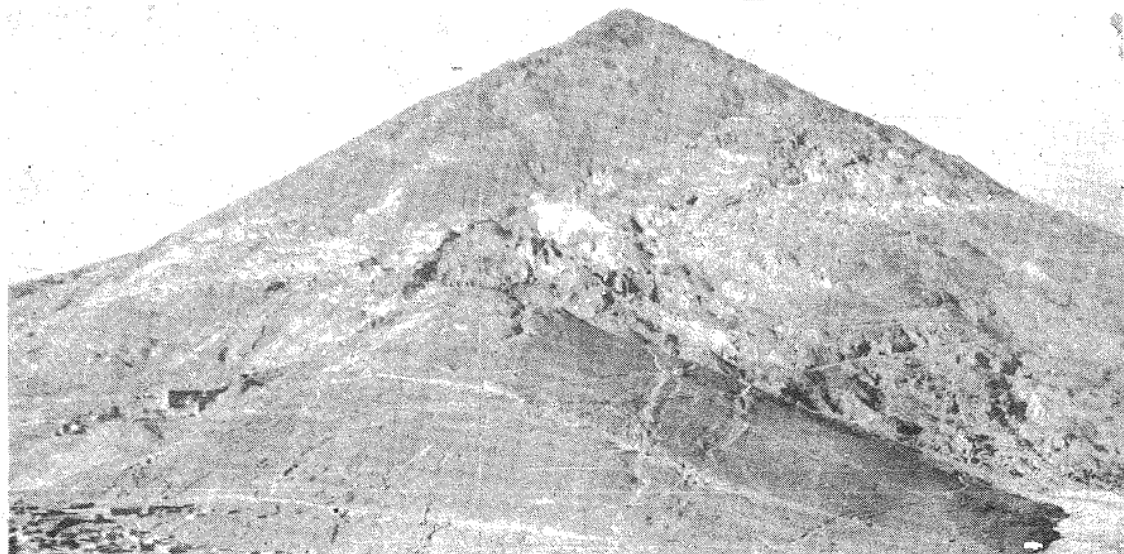
Entre 1492 y 1533 se consuman el Descubrimiento y la Conquista del Nuevo Mundo. Los soldados y los misioneros dejaron constancia escrita de sus hallazgos, hazañas y reflexiones morales acerca de la legitimidad de la Conquista y todas sus secuelas. Sólo de esta manera, y en contra de los intereses inmediatos de España, pudo suscitarse una polémica de tanta resonancia como la de fray Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda. El carácter del poder dual de la Conquista (el secular y el eclesiástico) se explica porque, en el fondo, España buscaba su justificación ético-religioso-jurídica apoyándose en el argumento de la evangelización del Nuevo Mundo.

Las cartas, relaciones y crónicas de Indias conforman un capítulo importante de la literatura latinoamericana. Los cronistas, tanto europeos como mestizos y aborígenes, sientan las bases de la cultura latinoamericana, tanto en su vertiente estrictamente literaria como en su dimensión etnográfica, antropológica, histórica, lingüística y folclórica.

Los cronistas de Indias siguen influyendo con obstinada lozanía en el desarrollo de la literatura latinoamericana. Aquella mezcla de pánico y maravilla que acompañaban a los primeros cronistas se pone de manifiesto en el llamado "realismo mágico" de nuestra narrativa. Por otra parte, Miguel Angel Asturias "vio en *La Florida*, pero sobre todo en los *Comentarios Reales* (del Inca Garcilaso), el precedente más importante de la literatura testimonial y una habilidad narrativa que volverá a dar frutos más tarde en la novela latinoamericana contemporánea".

Los cronistas españoles

Todos los cronistas de Indias -excepto el



italiano Pedro Mártir de Anglería y el español Francisco López de Gómara- vivieron en el Nuevo Mundo y viajaron por él. Muchos de ellos: Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, Pedro de Valdivia, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Gonzalo Jiménez de Quesada y Pedro Cieza de León, fueron protagonistas de los sucesos que narraban con bastante subjetivismo y, a veces, con la fantasía propia de quienes habían frecuentado las novelas de caballería.

Las crónicas se inician, como es de suponer, con el *Diario* de navegación de CRISTOBAL COLON (1451-1506) y sus *Cartas del Descubrimiento* dirigidas a los Reyes Católicos. Estos documentos constituyen la base de otros escritos europeos sobre el tema.

En una de sus *Cartas* (la que se refiere al descubrimiento de La Española), Colón -influido por las Sagradas Escrituras- describe un mundo paradisíaco, irreal e idealizado. Estos textos influyeron profundamente en Europa, cuyos intelectuales -los franceses, ante todo- quedaron impresionados de la naturaleza idílica y de la figura del "buen salvaje" descritos ingenuamente por Colón. Esta imagen repercutirá en escritores como Michel de Montaigne, Voltaire, J.J. Rousseau, Chateaubriand, Henri Bernardin de Saint Pierre y Jean - Francois Marmontel, entre otros.

Hay que señalar que Colón era de origen humilde. Genovés de familia de laneros, vivió entre portugueses desde los 25 hasta los 34 años; aprendió el portugués hablado, no el escrito. La primera lengua moderna que Colón supo escribir fue el español. Pero su español era imperfecto, de

una sintaxis elemental, aunque a veces alcanza una altura estilística sorprendente. Esto explica el estilo de sus escritos, conservados fragmentariamente gracias a la copia de fray Bartolomé de las Casas.

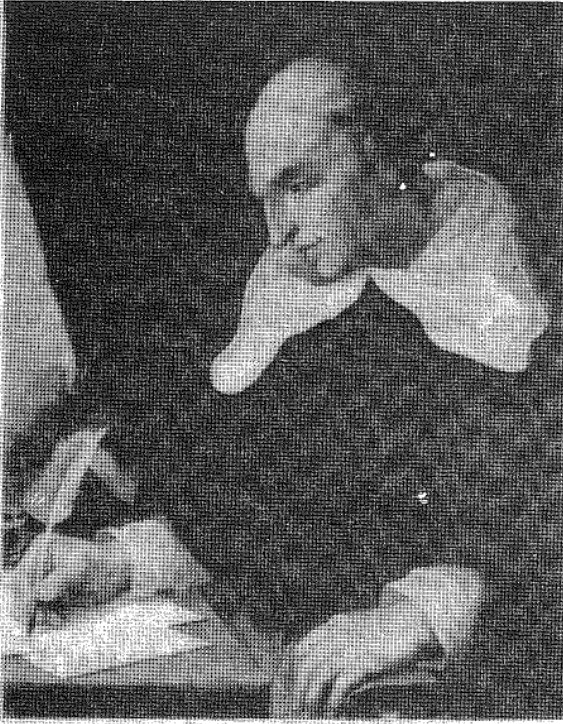
El descubridor y conquistador del imperio azteca, HERNAN CORTES (1485-1547), es una de las figuras más luminosas y más trágicas de la Conquista. Dotado de estudios universitarios (había seguido cursos de Derecho en Salamanca), sus *Cartas de relación* enviadas al emperador Carlos V, entre 1519 y 1526, constituyen una muestra de su cultura humanística, sus dotes diplomáticas y su capacidad como político y militar.

Las historias que Cortés relatará en España a FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA, movieron a éste a escribir su controvertida *Historia de las Indias y conquista de México*. Sin haber estado jamás en el escenario de los hechos y desde la lejana península, López de Gómara compone, sin querer, una defensa de Hernán Cortés, exaltándole como caudillo cuyo valor, astucia y talento personales decidieron la suerte del imperio azteca.

A esta interpretación de los hechos responde BERNAL DIAZ DEL CASTILLO (1492-1584), soldado de Cortés y actor, por lo tanto, de la epopeya europea en México. Díaz del Castillo considera que la conquista no fue obra de un individuo, sino de una colectividad formada por oficiales y soldados y, a partir de esta tesis, escribe su *Verdadera historia de la conquista de la Nueva España*, visión opuesta tanto a las *Cartas* de Cortés como a la *Historia general de las Indias y conquista de México*, de López de Gómara.



En 1682 aparece un libro inglés en el que se afirma que Colón es de Inglaterra, posteriormente se llegará a decir que el descubridor de América era de Grecia, Francia, Portugal y España. Hoy día la teoría más aceptada es que Colón era genovés, de la ciudad de Liguria. Al llegar a España Colón tenía unos 34 años y cuando arribó a costas americanas contaba con 41 años. Murió a los 55 en Valladolid y la historia del paradero de sus restos es tan controvertida como la historia de su vida. En la actualidad circulan diversas versiones acerca de dónde está verdaderamente enterrado Colón.



Con su libro, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, impreso en Sevilla en 1552, Fray Bartolomé de las Casas inició la polémica sobre el aspecto ético de la conquista, que trajo consigo la denominada "leyenda negra" de la incursión española en Latinoamérica. Uno de los puntos que proponía el fraile dominico para amortiguar el trabajo excesivo de los indios era traer negros de África. Con la puesta en práctica de esta proposición se dio paso a la esclavitud en América.

Bernal Díaz del Castillo no era un hombre culto, pero había leído novelas de caballerías cuyo estilo se hace notar en la narración intensa, sencilla y directa de los hechos. En la *Verdadera historia...* la realidad se funde y confunde continuamente con la fábula. No es raro, por lo tanto, que Díaz del Castillo sea un autor muy familiar a los actuales novelistas latinoamericanos.

Otro cronista siempre actual es fray BARTOLOME DE LAS CASAS (1474-1565), autor de una *Historia de las Indias*, escrita entre 1527 y 1565. Pero su gloria y su fama no provienen de esta notable obra, sino de una discutible obra titulada *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, editada en 1552. Es una obra fundamental. Con ella se inicia, en el continente, la literatura política, de denuncia y alegato en favor de la justicia y en contra del abuso y la opresión padecidos por los aborígenes.

Como toda obra polémica, esta *Brevísima relación...* contiene datos exagerados, imágenes distorsionadas, frases contundentes, afirmaciones rotundas destinadas a convencer y a conmover como en las mejores obras de ensayo político. Por esta razón, Las Casas fue editado, leído y divulgado por las potencias enemigas de España, erigiéndose con esta obra la base de la "leyenda negra" sobre las atrocidades españolas en América.

Como todo gran hombre, Las Casas sigue citando odios y adhesiones. Su vida, su labor misionera y su obra literaria le convierten en un adelantado de la "teología de la liberación" y en un precursor de la literatura política. Las Casas es un escritor que conmueve y convence por la fuerza de su estilo arrebatado de pasión por la justicia. Miguel Ángel Asturias escribió el drama *La audiencia de los confines*, basado en la vida y la obra del Obis-

po de Chiapas, también conocido con el epíteto de "el apóstol de los indios". El emperador Carlos V llegó a reconocerle legalmente su apostolado, nombrándole Procurador de los Indios ante la Corte y el Consejo de Indias.

El cronista oficial de Indias, GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO (1478-1557) publicó, incompleta, en 1535, su *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra-firme del mar océano*.

La originalidad de Fernández de Oviedo reside en su método científico. Escribió su obra histórica basándose en la observación directa. Era consciente de escribir de acuerdo con testimonios directos obtenidos a través del diálogo con los testigos de la Conquista y a través de la experiencia personal. Asiduo lector de la *Historia natural* del historiador latino Plinio el Viejo, éste le sirvió de modelo y guía intelectual.

De manera especial debemos citar a fray BERNARDINO DE SAHAGUN (1499-1590). Su *Historia general de las cosas de la Nueva España* constituye un monumento a la investigación científica, al antropología, la pedagogía y, en general, al Humanismo respetuoso de otras culturas diferentes a la cultura occidental, libre de prejuicios raciales, patrióticos y culturales.

La obra de Sahagún fue escrita en náhuatl y constaba de doce libros. Posteriormente fue editada en náhuatl, castellano y latín. La traducción fue consultada con personas trilingües, sometiendo a confrontación y debate con el objeto de obtener el máximo de fidelidad en la información. Es bien sabido que la obra de Sahagún es la mayor y más autorizada fuente para el conocimiento de la civilización azteca.

PEDRO CIEZA DE LEON (1519-1569) inauguró el método científico en la historiografía india. Tomó como modelo a Cicerón para escribir su *Historia del Perú*, en la cual narra la proeza de Francisco Pizarro y sus hermanos.

ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA (1490-1564), cuya vida novelesca queda relatada, en parte, en su libro *Naufragios*, narra su aventura entre los indios del río Mississippi, allá por el año 1527, después de haber participado en la desgraciada expedición de Pánfilo de Narváez a La Florida.

Fray TORIBIO DE BENAVENTE, llamado "Motolinía" (?-1569), autor de *Historia de los indios de la Nueva España*, y el padre JOSE ACOSTA (1539-1616), autor de la *Historia natural y moral de las Indias*, enriquecen la valiosa literatura científica y dan un gran impulso al conocimiento antropológico, de la flora y la fauna del Nuevo Mundo.

Los cronistas nativos

EL INCA GARCILASO DE LA VEGA (1539-1616) encarna el drama de la conquista y simboliza el destino de la literatura latinoamericana. Su vida y su obra representan el proceso de transculturación operado en el seno de una sociedad que, utilizando idiomas europeos, adquiere personalidad propia, se emancipa y crea su peculiar expresión artística en el transcurso de los siglos XIX y XX.

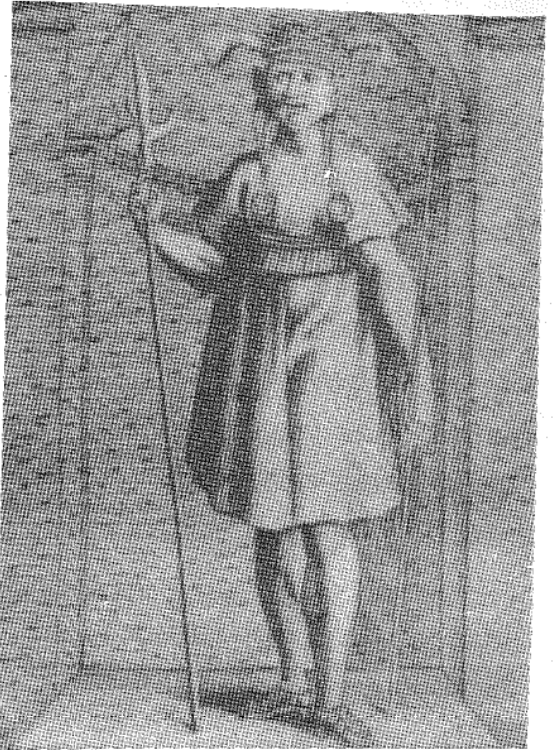
La obra de este escritor mestizo, bastardo, desarraigado y marginal, incuba los rasgos más característicos de las letras latinoamericanas, su deseo de independencia, de originalidad y de representatividad respecto al lenguaje que usa, a los temas que trata, a los personajes que caracteriza y al escenario que describe.

Al traducir los *Dialoghi d'amore*, de León Hebreo, el Inca Garcilaso no satisfacía sólo una curiosidad intelectual. Su labor de traductor revela, además; su espíritu de universalidad, su interés por reinstalarse en otros linajes culturales diferentes al de la península ibérica. Esta actitud cobrará fuerza en sus lejanos herederos de los siglos XIX y XX.

La Florida del Inca y los *Comentarios Reales* postulan una nueva dimensión de la literatura latinoamericana: riqueza lingüística, capacidad creadora, poder imaginativo, conciliación de datos reales con datos fantásticos, síntesis del pensamiento lógico y del pensamiento mágico, etc. Menéndez Pelayo detectó estas cualidades al opinar que los *Comentarios Reales* "no son textos históricos, son una novela utópica..."

Varios tratadistas han observado que las modas artísticas, las escuelas y los movimientos estéticos no se dan, en América, ordenada y sistemáticamente como en Europa. Este carácter "de aluvión", donde todo se da mezclado, se observa en la obra ejemplar del Inca Garcilaso en donde se funden visiones medievales con lecturas clásicas y renacentistas. Miguel Angel Asturias vio "en *La Florida* pero sobre todo en los *Comentarios*, el precedente más im-

portante de la literatura testimonial y una habilidad narrativa que volverá a dar frutos más tarde en la novela latinoamericana contemporánea".



El Inca Garcilaso de la Vega, cuyo verdadero nombre era Guzmán Suárez de Figueroa, era hijo del capitán Garcilaso de la Vega, extremeño, y de la Palla Isabel Chimpu Ocllo. El Inca Garcilaso era descendiente de los emperadores incas. En el Perú recibió una educación bilingüe hasta que se trasladó a España en 1560. En su formación y obra el Inca Garcilaso es un claro ejemplo del mestizaje cultural de Latinoamérica, tema que se ha estudiado hasta nuestros días y que Octavio Paz analizó en El laberinto de la soledad para una interpretación del mestizaje mexicano. En la ilustración, Príncipe inca (grabado del siglo XVIII).

Los libros del Inca Garcilaso junto con los de los cronistas mestizos, los mexicanos Diego Durán, Hernando Alvarado Tezozomoc y Fernando de Alva Ixtlilxochitl; el paraguayo Ruy Díaz de Guzmán, y los peruanos Blas Valera, Guzmán Poma de Ayala y Juan de Santa Cruz Pachacuti, podrían ser considerados como la réplica americana a la versión europea del Nuevo Mundo.

En la época de las grandes sublevaciones indígenas (siglo XVIII), el rey Carlos III prohibió las representaciones teatrales en lenguas vernáculas y la lectura de los *Comentarios Reales* "donde han aprendido esos naturales muchas cosas perjudiciales".

Escritor, soldado, sacerdote, el Inca Garcilaso de la Vega publicó, en Lisboa, la primera parte de los *Comentarios Reales de los Incas* (1609). La segunda, titulada *Historia general del Perú*, se publicó en Córdoba, en 1617.

ANTOLOGIA

CRISTOBAL COLON

... En llegando allá los cristianos, tomó el señor de la mano al escrivano del Almirante, que eran uno d'ellos, el cual enbiava el Almirante para que no consintiese hazer a los demás cosa indebida a los indios, porque como fuessen tan francos los indios y los españoles tan cudiçiosos y desmedidos, que no les basta que por cabo de agujeta, aún por un pedaço de vidrio y d'escudilla y por otras cosas de no nada les davan los indios quanto querían, pero, aunque sin dalles algo se los querrían todo aver y tomar, lo qu'el Almirante siempre prohibía, y aunque también eran muchas cosas de poco valor, sino era el oro, las que davan a los cristianos, pero el Almirante, mirando al franco coraçón de los indios, que por seis contezuelas de vidrio darían y davan un pedaço de oro, por eso mandava que ninguna cosa se reçibiese d'ellos que no se les disse algo en pago. Así que tomó por la mano el señor al escrivano y lo llevó a su casa con todo el pueblo, que era muy grande, que le acompañava, y le hizo dar de comer, y todos los indios les traían muchas cosas de algodón labradas y en ovillos hilado. Después que fue tarde, dioles tres ánsares muy gordas el señor y unos pedaços de oro, y vinieron con ellos mucho número de gente, y les traían todas las cosas que allá avían resgatado, y ellos mismos porfiavan de traellos acuestas, y de hecho lo hizieron por algunos ríos y por algunos lugares lodosos. El Almirante mandó dar al señor algunas cosas, y quedó él y toda su gente con gran contentamiento, creyendo verdaderamente que avían venido del cielo, y en ver los cristianos se tenían por bienaventurados".

(Del Diario, Sábado 22 de Diciembre 1492)



HERNAN CORTES

La cual ciudad es tan grande y de tanta admiración que aunque mucho de lo que de ella podría decir dejé, lo poco que diré creo que es casi increíble, porque es muy mayor que Granada y muy más fuerte y de tan buenos edificios y de muy mejor abastecida de las cosas de la tierra, que es de pan y de aves y caza y pescado de ríos y de otras legumbres y cosas que ellos comen muy buenas. Hay en esta ciudad un mercado en que casi cotidianamente todos los días hay en él de treinta mil ánimas arriba, vendiendo y comprando, sin otros muchos mercadillos que hay por la ciudad en partes. En este mercado hay todas cuantas cosas, así de mantenimiento como de vestido y calzado, que ellos tratan y pueden haber; así joyerías de oro y plata y piedras y de otras joyas de plumajes, tan bien concertado como puede ser en todas las plazas y mercados del mundo. Hay mucha loza de muchas maneras y muy buena y tal como la mejor de España. Venden mucha leña y carbón y hierbas de comer y medicinales. Hay casas donde lavan las cabezas como barberos y las rapan; hay baños. Finalmente, que entre ellos hay toda la manera de buena orden y política, y es gente de toda razón y concierto, y así que lo mejor de Africa no se le iguala.

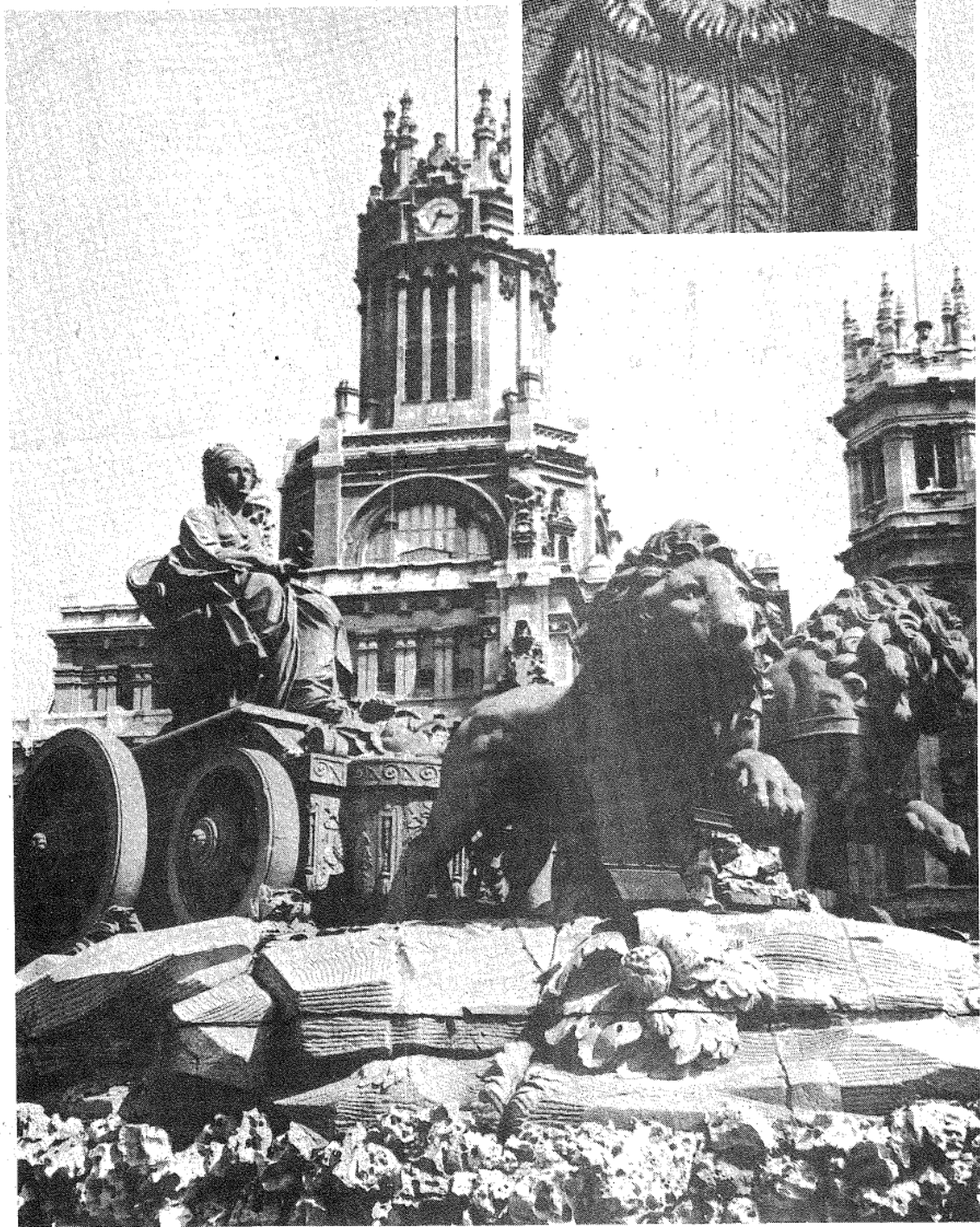
Había colchas y cobertores de camas, así de plumas como de algodón, de diversos colores asimismo muy maravillosos, y otras muchas cosas que por ser tantas y tales no sé significar a vuestra majestad.

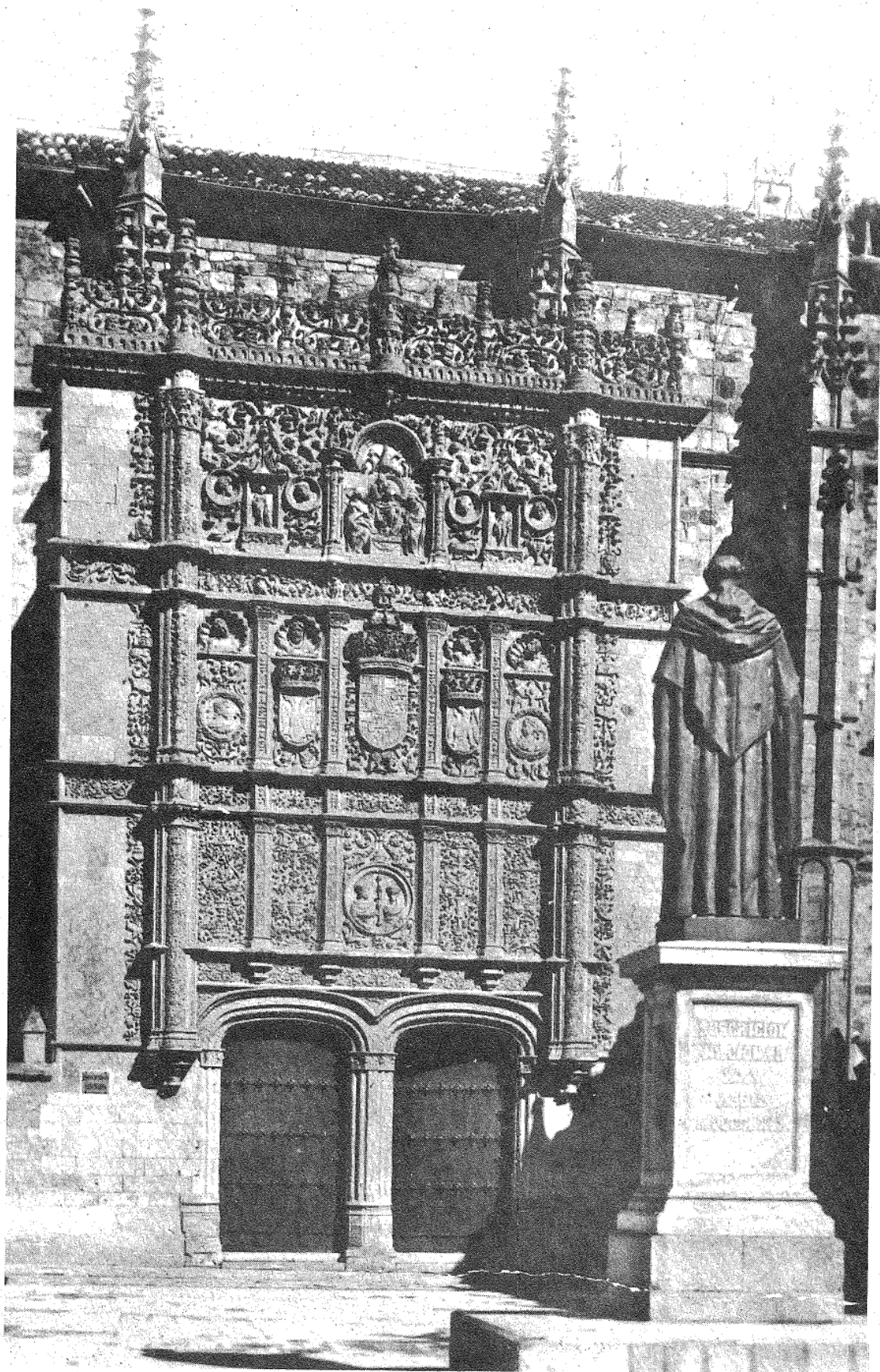
(...)

Porque para dar cuenta, muy poderoso señor, a vuestra real excelencia, de la grandeza, extrañas y maravillosas cosas de esta gran ciudad de Temixtitan, del señorío y servicio de este Mutezuma, señor de ella, y de los ritos y costumbres que esta tiene, y de la orden que en la gobernación, así de esta ciudad como de las otras que eran de este señor, hay, sería menester mucho tiempo y ser muchos relatores y muy expertos; no podré yo decir de cien partes una, de las que de ellas se podrían decir, más como pudiere diré algunas de las que vi, que aunque mal dichas bien sé que serán de tanta admiración que no se podrán creer, porque los que acá con nuestros propios ojos las vemos, no las podemos con el entendimiento comprender.

(De Segunda Carta. 30 de Octubre. 1520)

Hernán
Cortés





BERNAL DIAZ DEL CASTILLO

Antes que más meta la mano en lo del gran Montezuma y su gran Méjico y mejicanos, quiero decir lo de doña Marina: como desde su niñez fue gran señora y cacica de pueblos y vasallos; y es desta manera: Que su padre y madre eran señores y caciques de un pueblo que se dice Paynala, y tenía otros pueblos sujetos a él obra de ocho leguas de la villa de Guazacualco; y murió el padre, quedando muy niña, y la madre se casó con otro cacique mancebo, y hobieron un hijo, y, según pareció, queríanlo bien al hijo que habían habido; acordaron entre el padre y la madre de dalle el cacicazgo después de sus días, y por que en ello no hobiese estorbo, dieron de noche a la niña doña Marina a unos indios de Xicalango, porque no fuese vista, y echaron fama que se había muerto. Y en aquella sazón murió una hija de una india esclava suya, y publicaron que era la heredera; por manera que los de Xicalango la dieron a los de Tabasco, y los de Tabasco a Cortés. Y conocí a su madre y a su hermano de madre, hijo de la vieja, que era ya hombre y mandaba juntamente con la madre a su pueblo, porque el marido postrero de la vieja ya era fallecido. Y después de vueltos cristianos se llamó la vieja Marta y el hijo Lázaro, y esto sólo muy bien, porque en el año de mill e quinientos y veinte y tres años, después de conquistado Méjico y otras provincias y se había alzado Cristóbal de Olí en las Higueras, fue Cortés allí y pasó por Guazacualco. Fuimos con él aquel viaje toda la mayor parte de los vecinos de aquella villa, como diré en su tiempo y lugar; y como doña Marina en todas las guerras de la Nueva España y Tascala y Méjico fue tan ecelente mujer y de buena lengua, como adelante diré, a esta causa la traía siempre Cortés consigo. Y en aquella sazón y viaje se casó con ella un hidalgo que se decía Juan Jaramillo, en un pueblo que se decía Orizaba, delante ciertos testigos, que uno dellos se decía Aranda, vecino que fue de Tabasco, y aquél contaba el casamiento, y no como lo dice el coronista Gomara. Y la doña Marina tenía mucho ser y mandaba asolutamente entre los indios en toda la Nueva España.

(...)

E volviendo a nuestra materia, doña Marina sabía la lengua de Guazacualco, que es la propia de Méjico, y sabía la de Tabasco, como Jerónimo Aguilar sabía la de Yucatán y Tabasco, que es toda una. Entendíanse bien, y el Aguilar lo declaraba en castilla a Cortés; fue gran principio para nuestra conquista, y así se nos hacían todas las cosas, loado sea Dios, prósperamente. He querido declarar esto porque sin ir doña Marina no podíamos entender la lengua de la Nueva España y Méjico. Donde lo dejaré y volveré a decir cómo nos desembarcamos en el puerto de San Juan de Ulúa.

(Fragmento de *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*.
Cap. XXXVII)

BARTOLOME DE LAS CASAS

La primera, que todas las guerras llamaron conquistas fueron y son injustísimas y de propios tiranos. La segunda, que todos los reinos y señoríos de las Indias tenemos usurpados. La tercera, que las encomiendas o repartimientos de indios son iniquísimos, y de "per se" malos, y así tiránicos y la tal gobernación tiránica. La cuarta, que todos los que las dan pecan mortalmente, y los que las tienen están siempre en pecado mortal, y si no las dejan no se podrán salvar. La quinta que el Rey nuestro señor, que Dios prospere y guarde, con todo cuanto poder Dios le dió, no puede justificar las guerras y robos hechos a estas gentes, ni los dichos repartimientos o encomiendas, más que justificar las guerras y robos que hacen los turcos al pueblo cristiano. La sexta, que todo cuanto oro y plata, perlas y otras riquezas que han venido a España, y en las Indias se trata entre nuestros españoles, muy poquito sacado, es todo robado: digo poquito sacado, por lo que sea quizás de las islas y partes que ya habemos despoblado. La séptima, que si no lo restituyen los que lo han robado y hoy roban por conquistas y repartimientos o encomiendas y los que dello participan, no podrán salvarse. La octava, que las gentes naturales de todas las partes y cualquiera dellas donde habemos entrado en las Indias tienen derecho adquirido de hacernos guerra justísima y raernos de la haz de la tierra y este derecho les durará hasta el día del juicio.

(Fragmento del *Memorial* dirigido al Consejo de Indias, 1562-1563)

La causa por la que han muerto y destruido tantas y tales y tan infinito número de ánimas los Cristianos, ha sido solamente por tener por su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días y subir a estados muy altos y sin proporción de sus personas, conviene a saber, por la insaciable codicia y ambición que han tenido, que ha sido mayor que en el mundo ser pudo, por ser aquellas tierras tan felices y tan ricas, y las gentes tan humildes, tan pacientes y tan fáciles a sujetarlas, a las cuales no han tenido más respeto, ni de ellas han hecho más cuenta y estima (hablo con verdad, por lo que sé y he visto todo el dicho tiempo) no digo que de bestias, porque plugiera a Dios que como a bestias las hubieran tratado y estimado, pero como y menos que estiércol de las plazas.

(...)

Y porque toda la gente que huir podía se encerraba en los montes y subía a las tierras... amasstraron lebreles, perros bravísimos, que en viendo un indio lo hacían pedazos en un credo... Estos perros hicieron grandes estragos y carnicerías.

Y porque algunas veces, raras y pocas, mataban los indios algunos cristianos con justa razón, hicieron ley entre sí, que por un cristiano que los indios matasen, habían los cristianos de matar cien indios.

(...)

Y para que más compasión cualquiera cristiano haya de aquellas inocentes naciones y de su perdición y condenación más se duela y más culpe y abomine y deteste la codicia y ambición y crueldad de los españoles, tengan todos por verdadera esta verdad con las que arriba he afirmado, que después que descubrieron las Indias hasta hoy, nunca en ninguna parte de ellas los Indios hicieron mal a cristianos sin que primero hubiesen recibido males y robos y traiciones de ellos, antes siempre los estimaban por inmortales y venidos del cielo y como a tales los recibían, hasta que sus obras testificaban quiénes eran y qué pretendía.

(...)

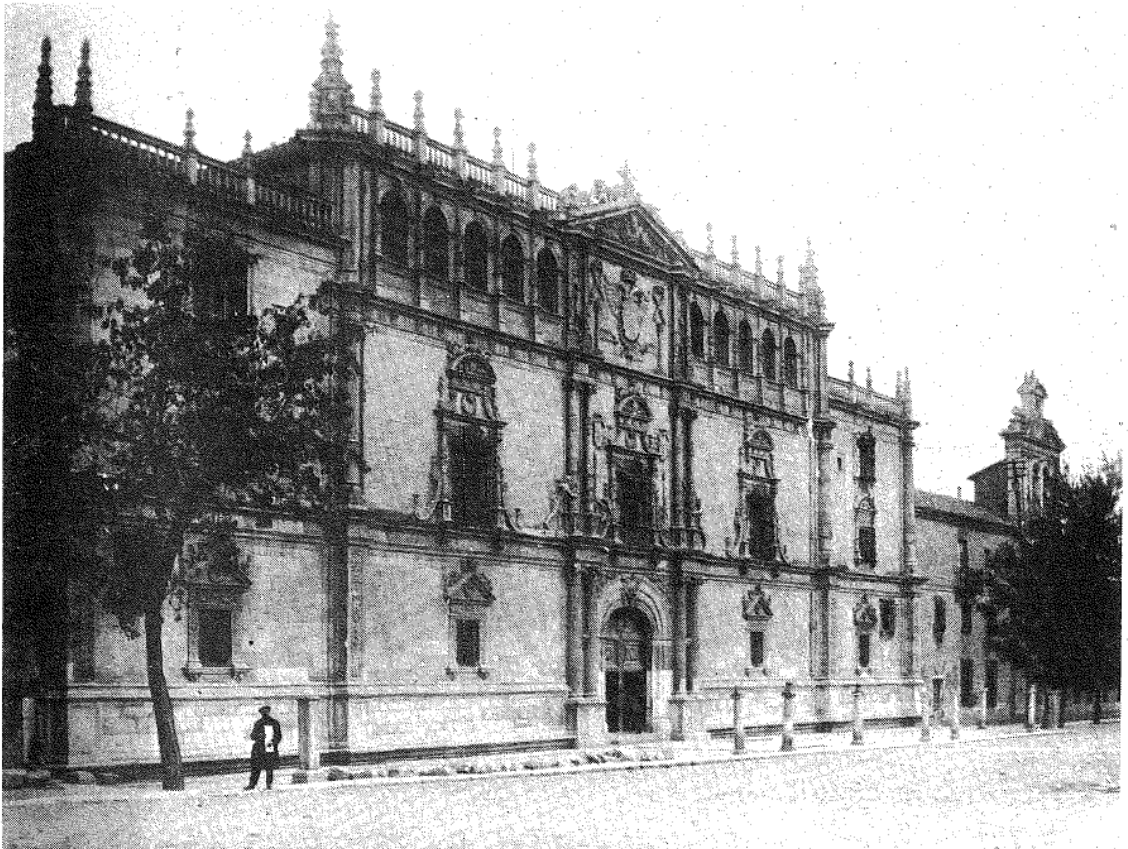
Donde han cesado de matar con espadas de presto, mátanles con servicios personales y otras vejaciones injustas e intolerables poco a poco. Y hasta ahora no es poderoso el rey para lo estorbar, porque todos, chicos y grandes, andan a robar, unos más, unos menos, unos pública y abierta, otros secreta y pálidamente. Y con color de que sirven al rey, deshonoran a Dios, roban y destruyen.

(Fragmentos de *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*)

EL INCA GARCILASO

HABIENDO de tratar del Nuevo Mundo o de la mejor y más principal parte suya, que son los reinos y provincias del Imperio llamado Perú, de cuyas antiguallas y origen de sus Reyes pretendemos escribir, parece que fuera justo, conforme a la común costumbre de los escritores, tratar aquí al principio si el mundo es uno solo o si hay muchos mundos; si es llano o redondo, y si también lo es el cielo redondo o llano; si es habitable toda la tierra o no más de las zonas templadas; si hay passo de la una templada a la otra; si hay antípodas y cuáles son de cuáles, y otras cosas semejantes que los antiguos filósofos muy larga y curiosamente trataron y los modernos no dexan de platicar y escribir, siguiendo cada cual opinión que más le agrada. Más porque no es aqueste mi principal intento, ni las fuerças de un indio pueden presumir tanto, y también porque la esperiencia, después que se descubrió lo que llaman Nuevo Mundo, nos ha desengañado de la mayor parte destas dudas, passaremos brevemente por ellas, por ir a otra parte, a cuyos términos finales temo no llegar. Mas confiado en la infinita misericordia, digo que a lo primero se podrá afirmar que no hay más que un mundo, y aunque llamamos Mundo Viejo y Mundo Nuevo, es por haverse descubierto aquél nuevamente para nosotros, y no porque sean dos, sino todo uno. Y a los que todavía imaginaren que hay muchos mundos, no hay para qué responderles, sino que se estén, en sus heréticas imaginaciones hasta que en el infierno se desengañen dellas. Y a los que dudan, si hay alguno que lo dude, si es llano o redondo, se podrá satisfacer con el testimonio de los que han dado buelta a todo él o a la mayor parte, como los de la nao Victoria y otros que después acá le han rodeado.

(De los *Comentarios Reales de los Incas*. Libro I, Cap. 1)



CUESTIONARIO 2

1. ¿Qué tipo de estudio hace Fray Bernardino de Sahagún en *Historia General de las cosas de la Nueva España*? ¿En qué idioma la escribió?
2. ¿Qué se entiende por "literatura de la Conquista" y cuáles son sus características más destacadas?
3. Mencione tres títulos de algunas crónicas.
4. Mencione el nombre de tres cronistas de Indias.
5. ¿Qué repercusión tuvo este tipo de literatura en la cultura europea posterior?
6. ¿Cuál fue la causa que provocó la aparición de la *Verdadera historia de la conquista de Nueva España*?
7. ¿Qué supuso la obra de Bartolomé de las Casas *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*?
8. ¿Qué opinión le merece a Miguel Ángel Asturias la obra del Inca Garcilaso?
9. Mencione el título de la obra principal del Inca Garcilaso de la Vega y sus características fundamentales.
10. Compare las características de las obras de Gonzalo Fernández de Oviedo y de Pedro Cieza de León.

AUTOEXAMEN 2

1. *Diario de navegación y Cartas del descubrimiento* fueron escritas por:

a) Bernal Díaz del Castillo.				
b) Alvar Núñez Cabeza de Vaca.				
c) Hernán Cortés.				
d) Cristóbal Colón.				

2. *Historia de las Indias y Conquista de México* se escribe:

a) en Cuba y en defensa de Colón.				
b) como apología de Hernán Cortés.				
c) como exaltación de los valores del indio.				
d) como libro polémico en la línea del Padre las Casas.				

3. La literatura política de denuncia y alegato en favor de la justicia se inicia en América con:
- a) *Verdadera historia de la conquista de Nueva España.*
 - b) *Diarios de Navegación.*
 - c) *Brevísima relación de la destrucción de las Indias.*
 - d) *Cartas.*
- a b c d
3.
4. La observación de la naturaleza, flora y fauna, está presente en la obra de:
- a) Fernández de Oviedo, Bernardino de Sahagún y Pedro Cieza de León.
 - b) Álvaro Núñez Cabeza de Vaca
 - c) Fray Toribio Benavente.
 - d) Miguel Ángel Asturias.
- a b c d
4.
5. Álvaro Núñez Cabeza de Vaca en su libro *Naufragios* narra:
- a) Sus aventuras en Cuzco.
 - b) Sus viajes por México y Nicaragua.
 - c) Su regreso a España desde el Perú.
 - d) Sus aventuras entre los indios del Mississippi.
- a b c d
5.
6. En el siglo XVIII Carlos III prohibió la lectura de:
- a) *Comentarios Reales.*
 - b) *La Florida.*
 - c) *Diarios.*
 - d) *Naufragios.*
- a b c d
6.